

Año X.

Agosto de 1894.

Núm. 6.

# El Rosal Florido

ÓRGANO DE MARIA INMACULADA  
de Lourdes Catalá

REVISTA MENSUAL DIRIGIDA POR  
D. GERVASIO SERRAT, PBRO.

Publicase para gloria y grandeza de este Santuario español

Inaugu-  
rado y  
aprobado  
por el  
Obispo de  
Gerona  
en  
1890.



Enrique-  
cido y  
condeco-  
rado  
con gra-  
cias é in-  
dulgen-  
cias por  
el Papa  
Leon XIII  
en  
1893

*Con permiso de la Autoridad eclesiástica.*

Direccion y Administracion: Romanyá de Ampurdá.

## Sumario de este número.

Salterio mariano.—La Asuncion de Maria.—Estudios sobre la Sma. Virgen.—Santo del mes.—*Variedades*: Cartas de intimidad.—S. Bernardo.—La mejor florida guirnalda.—A la Asunció de Maria.—El hombre honrado y el Santo.—Sellos usados.—Verdades amargas.—*Noticias consoladoras y edificantes*.—*Seccion recreativa*: La Pastora de Lourdes.

---

## NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario-Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan; en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 25, 26 y siguientes.

D.<sup>a</sup> Concepcion Osoro.—D.<sup>a</sup> Dominga Arrate.—D.<sup>a</sup> Isabej Nanclares y D.<sup>a</sup> Cecilia Castells: de Vitoria.—D.<sup>a</sup> Jacinta Granés de Palafrugell.—D.<sup>a</sup> Antonia Carrasco, de Montanchez.—D.<sup>a</sup> Josefa Bonell de Barcelona.—D.<sup>a</sup> Maria Antonia Tadin y Torres: Celadora, de S. Fernando.—D. Manuel Dobon.—D. Francisco Segarra.—D. Vicente Dos.—D.<sup>a</sup> Rosa Quiral.—D.<sup>a</sup> Vicenta Sanz.—D. Domingo Mon.—D.<sup>a</sup> Dolores Segarra, (Celadora) de Castellon de la Plana.

R. I. P.

---

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D.<sup>a</sup> C. G., Candelario: recibido óbolos, cambiados nombres, registrada y mandado todo nueva Quincena.—D.<sup>a</sup> V. A., S. Felio Pallarols: recibido óbolo, cambiado nombres.—D.<sup>a</sup> E. M., S. Fernando: recibido libranza.—D.<sup>a</sup> T. S., Sampedor: escrito.—D. J. N., Olot, recibido óbolos, inscrito nombres.—D. J. C., Lérida: recibido abono.—D.<sup>a</sup> M. C., Montanchez: recibido óbolo, notado difunto, cambiado nombres.—D.<sup>a</sup> M. C., Montanchez: recibido óbolo.—Rdo. D. B. J. S., Bejar: dicha Misa en accion de gracias.—D.<sup>a</sup> G. M., Pradip: recibido libranza.—D. J. B. G., Briones: recibido libranza.—D.<sup>a</sup> C. E.,

---

# EL ROSAL FLORIDO

---

## Salterio Mariano.

---

Como te atreves, sierpe maligna, dragon infernal, á hacer alarde de tu malicia?

Baja tu cabeza y aléjate de nosotros; porque la Virgen Inmaculada va á confundirte por siempre.

Levantaos Señora, acudid presurosa en nuestro auxilio: no permitais que seamos vencidos por inmundo reptil.

Destruid pronto el imperio de Satan: reducid su funesto poder.

Para que no seamos molestados cuando devotos te adoramos: contentos y alegres cantemos vuestras alabanzas, toda la vida.

---

## LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN

---

El sol se había puesto; las vaporosas sombras del crepúsculo vespertino comenzaban á envolver con sus ligeras alas los árboles del Gethsemaní, y los vagos murmullos del campo, de la soledad y de la noche, repercutidos en el fondo de los valles, llegaban al alma con imperceptible rumor como el eco apagado de lejanas armonías.

La ciudad de Salem estaba desierta; un silencio profundo reinaba en su racinto, debilmente iluminado ya con los últimos reverberos del sol poniente, y en sus calles y en sus templos, en sus campos y jardines, en sus torrentos y alamedas, en la naturaleza toda descubría el alma creyente una especie de tristeza inesplicable que llenaba el espíritu de involuntaria melancolía.

¡Sólo faltaba una mujer, y parecía que faltaba todo!...

Allá en el huerto de las Olivas, sobre un pequeño boquecillo cubierto de flores, y entre una fúnebre comitiva de nobles matronas y ancianos venerables que cantan y lloran á la par, duerme el sueño de la muerte una mujer, hermosa y sin mancilla, en cuyo sonrosado labio parece ondear aún el pliegue de la última sonrisa, y en cuya fresca mejilla, fresca como la flor del almendro, que abre su cáliz al beso del aura perfumada en las primeras tardes de primavera, no ha podido estampar su huella la horrible palidez del sepulcro.

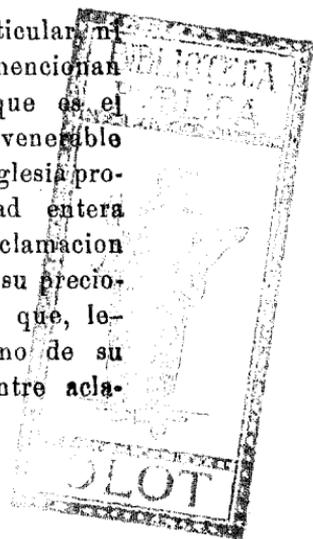
En efecto, María, que era la estrella de la mañana y el iris de felicidad, el áncora de refugio y el puerto de salvacion, se había despedido del mundo, y el mundo no podía menos de estar inconsolable sin Ella. Así es que

las hojas de los árboles, agitadas por el viento de la tarde, solo susurraban en su intraductible idioma el nombre de María; las flores replegaban sus cándidas corolas marchitas de tristeza, cuando el arroyo, con quejidos de amor, pronunciaba tan sagrado nombre, y las inquietas avecillas de los bosques, escondiéndose en lo hojoso de los sauces, parecían decirse con lastimero acento: “¡Enmudezcamos, porque nuestros cánticos no los oye María!,”

¡María había muerto, sí, y sobre su helado cuerpo gravitaba pesadamente la fría losa del sepulcro, esa losa aterradora que encubre para siempre las vanidades del hombre, ocultando sus miserias con sus cenizas!

Y bien: aquella purísima Señora, mística azucena de la gracia, inmaculado lirio de la gloria, arca de salvacion, estrella de la mañana, Madre del Amor Hermoso y Reina de la esperanza, ¿había de quedar por siempre sepultada en el polvo de la tumba, como los demás hombres, para pasto de inmundos gusanos, para juguete de caprichosos vientos? ¿Había de conocer la corrupcion Ella, que nunca conoció el pecado, ni la mancha de la culpa? ¿Había de ser cadáver quien nunca fué pecador?...

Los libros santos nada nos dicen sobre el particular, ni el Evangelio ni los hechos de los Apóstoles mencionan la muerte de María, mas la tradicion viviente, que es el gran libro del pueblo, esa tradicion gloriosa y venerable de los primeros siglos del Cristianismo, que la Iglesia proclama, la fe del mundo profesada y la antigüedad entera certifica, nos dice, llegada hasta nosotros de aclamacion en aclamacion, que Dios envió al tercer dia de su preciosa muerte legiones de espíritus bienaventurados que, levantando sobre sus leves alas el cuerpo purísimo de su Reina y Señora, la remontaron por los aires entre acla-



maciones de júbilo y de gozo, al son de sus arpas de oro, que llenarían el espacio con el suave concierto de sus dulces melodías.

—¿Quién es esta—dirían los unos—que así sube del desierto como bañándose en un golfo de delicias y reclinada dulcemente sobre el pecho de su amado? ¿Quién es esta que aparece elevándose como la aurora, hermosa como la luna, escogida como el sol, y formidable como un ejército bien disciplinado? ¿Quién es esta que se levanta mujer hermosísima como Rebeca, doncella castísima como Susana, matrona prudentísima como Abigail, como Judit libertadora heroica?

Es que sube—cantarían á coro los querubines;—es la zarza incombustible sobre la cual Dios nos habla, es la tórtola afligida cuya sonora y apacible voz va á ser oída de los moradores de la gloria; es la primera y más bella flor del mundo, la túnica sin mancha del que está envuelto en luz; es la escala misteriosa por la que suben y bajan los ángeles, es el arca salvadora que va elevándose sobre las corrompidas corrientes del mundo, y la paloma mística mensajera de la esperanza, la Virgen de Judá, trono de Dios, Reina de la Sabiduría, diadema imperial de los bienaventurados, y vara de Aarón sobre cuya flor descansa el mismo Espíritu Santo. ¡Abrid, abrid, por tanto vuestras puertas, Príncipes de la gloria!

Yo me imagino á Maria en su Asuncion suspensa en los espacios entre nubes de azul y rosa, rodeada de espíritus angélicos que la cantan sus alabanzas en himnos de celestial melodía, con las manos cruzadas sobre el pecho, como para contener los latidos de su corazón, suelto el cabello, erguida la cabeza y la mirada fija en un punto del espacio donde sin duda descubre el ideal purísimo de

sus arrobadores ensueños tal cual la viera en sus momentos de inspiración artística el inmortal Murillo, tal cual la viera antes que él en sus proféticos éxtasis el Aguila de Patmos, y tal cual le han visto, en fin, en todos los tiempos las almas verdaderamente creyentes, en cuyo fondo vive, con la vida que les presta el sentimiento religioso, el idealismo de la verdadera poesía.

Este es el día de sus triunfos y sus glorias; día por el que tanto había suspirado en el mundo, en que iba á unirse á su Amado para siempre con indisoluble vínculo de amor en el seno de felicidad; día bendito del cielo y de la tierra en que aquél recobraba á su Reina y esta adquiría una feliz protectora junto al trono del Altísimo.

Ella había sufrido mucho durante toda su vida; su paso por la tierra lo verá marcado por todas partes con la cruz del sacrificio, y un ancho reguero de sangre y de lágrimas era la única huella que señalaba su camino. Tórtola solitaria nacida para cantar amarguras y dormirse al arrullo de sus dolores, ¡cuánto se habrá prolongado el invierno de su existencia. ¡Cuán largas habían sido las lluvias de su tribulación! ¡Cuánto tardaba en llegar la hermosa primavera con sus flores y sus aromas, sus céfiros de amor y sus arroyos de cristal para tender las alas y remontarse en los espacios!

Pero ahora, al fin, miraba terminada su misión sobre la tierra y subía al cielo para recibir el premio de sus méritos y la corona inmarcesible de sus victorias, ¡que no se llega al colmo de la gloria sin haber pasado por el colmo del abatimiento! María iba á ser coronada por Reina de cielos y tierra, y en ella iban á quedar glorificadas para siempre la fe de los mártires, la esperanza de los confeso-

res, la pureza de las vírgenes, la humildad de los anacoretas y la resignacion de los afligidos.

Por eso la Asunción de María es, no sólo el *misterio de las glorias* de la purísima Señora, sino tambien el *misterio de las esperanzas* del cristiano.

N. TORCAL Y CHUECA.

---

## ESTUDIOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN

---

Llegó el día designado, en que cumpliendo la Sma. Virgen María los catorce años de edad, debía procederse á la eleccion de Esposo segun los anuncios celestiales. Juntáronse todos los hijos varones de la tribu de Judá y del linaje de David, como la Sma. Virgen, que se hallaban en Jerusalem en aquella ocasion y entre ellos se encontró José, natural de Nazaret. Tenia entonces treinta años, doble edad que Maria, hombre bien dispuesto, de incomparable modestia y gravedad, castísimo en obras y palabras, inclinado á la santidad y que tenia hecho voto de castidad, siendo pariente en tercer grado de la Sma. Virgen. Congregados todos los eleccionados, por divina Disposicion, para ser Esposo de Maria, uno de tantos, dentro del templo se ejercitaron á la oracion junto con los Sacerdotes. El Sumo Sacerdote fué inspirado de que cada uno de los pretendientes empuñara una vara seca de almendro, que debió florecer para declarar con certitud quien era el escogido para tanta dicha, de ser Consorte agraciado de Maria. El deseo de casarse y las bellas prendas y relevantes cualidades de Maria impulsaba á todos menos al humilde José, que se reputaba indigno de tan

codiciada suerte, considerando como impedimento el voto de castidad; pero lo dejó todo á la voluntad de Dios. En medio del recogimiento y oracion mas fervorosas, se vió con admiracion de todo el concurso que una vara floreció y esta era la de José, sobre cuya cabeza descansó breve rato una candidísima paloma que descendió de lo Alto: bastante hubiera sido tan misteriosa señal para conocer quien debía asociarse á María, pero para apartar todo género de duda, una voz celestial declaró á José que no repugnara dar la mano á la Sma. Vírgen, que necesitaba asistencia y auxilio para el desempeño de altas funciones que debía cumplir en este mundo. No pudiendo evidenciarse con mas claridad que José y no otro habia de ser el Esposo de Maria, salió la hermosa Doncella de su retiro, para unirse con el oscuro carpintero. Muy doloroso hubiera sido este paso para la Sma. Vírgen, á no habérsele manifestado tantas veces que así convenia para la salud del género humano; no obstante le costó no poco abandonar aquellos lugares que habian sido su salvaguardia y entretenimiento por espacio de diez años. Se despidió de los Sacerdotes, pidiendo bendiciones de ellos y de su Maestra, sin descuidar hacer demostraciones de humildad y agradecimiento á sus compañeras de colegio; y en compañía de José y otros amigos y sirvientes del templo marcharon á Nazaret, patria y residencia de ambos Esposos.

AMELIA CONDESA DE CAPELLAS.

---

## SANTO DEL MES.

---

En tiempo de los feroces emperadores romanos Diocleciano y Maximiano habia en la ciudad idólatra una jóven, que sobre ser hermosísima descollaba en toda clase de ciencias naturales. Emparentados con Diocleciano, tenia Susana por padre legítimo á un Presbítero llamado Gabino, y por tío al Sumo Pontífice llamado Cayo; entre las mujeres era la mayor persona de Roma, de quien se hablaba con entusiasta admiracion, por su linage, por sus riquezas, por su hermosura, y sobre todo por su saber y erudicion. Sabedor de todo, Diocleciano pensó en asociarla con Galerio Maximiano hijo adoptivo del emperador, porque tuviera dignos sucesores de la suprema autoridad que ejercia con desdoro de la humanidad, que sacrificaba de continuo en aras del Gentilismo detestado por la sana razon; comunicó este pensamiento á Claudio, quien se acercó á Gabino padre de Susana y le propuso de orden del emperador el casamiento de Galerio con Susana, pintando con vivos colores la fortuna que se ofrecia á su hija, aunque rica y hermosa. Gabino escuchaba la propuesta celebró como un consejo de familia con Cayo y Susana. Al oír esta que su padre y venerable tío elogiaban el ofrecimiento del emperador, se exasperó y reprendiendo á sus protectores, dijo: Señores, ¿dónde está vuestra sabiduria y discrecion cuando dais oído á cosa tan mala é indigna ni siquiera de pensarse? ¿ignorais acaso que soy cristiana por naturaleza y por conviccion? ¿se ha borrado de la lista de parientes nuestros á Diocleciano y no rehusais que yo dé la mano de esposa á su hijo Maximiano? Sería un disparate, que con la ayuda de Dios yo no

esometeré; y lejos de pensar en el matrimonio con nadie, me dispondré para el martirio que por esta causa alcanzaré mas pronto. Así hablan los verdaderos cristianos en todas ocasiones; así obró Susana cuyo nombre es poco apropiado por la generacion presente. Cayo, Pontífice y Gabino, Sacerdote, tio y padre de Susana, lloraron su imprudencia y alabaron la resuelta determinacion de Susana, que con gracioso donaire reprendió á Claudio encargado de Diocleciano para recibir la conformidad del casamiento, cuando intentó segun costumbre besara. Por este motivo Cayo y Susana, tio y sobrino, reconvinieron amigablemente á Claudio su pariente y del Emperador, que sin acordarse de la mision confiada por Diocleciano se convirtió con su muger Prepedigna y dos hijos suyos á la religion católica. Impaciente Diocleciano por saber lo que pasaba con Susana mandó á un hermano de Claudio, por nombre Máximo, y tambien se convirtió: estas notables conversiones, pues todos eran personas distinguidas en Roma y parientes con el Emperador, dieron gran contento á Susana y á Cayo, que se ocupó en instruirlos, y des pues de las debidas preparaciones les administró los sacramentos de Bautismo, Confirmacion y Eucaristía. La larga se descubrió todo esto, y Diocleciano obcecado por la idolatra, sin respetar parentesco ni alcurnia mandó prender á todos menos á Cayo, Papa; y dejando á Gabino y Susana, los demás que eran cinco, fueron conducidos al puerto de Ostia para ser quemados y tiradas las cenizas al mar. Confiando Diocleciano poder reducir á Susana mandó que fuera á palacio para hacer vida comun con Serena la Emperatriz, que ocultamente adoraba á Jesucristo; instado á su tiempo para declarar los pensamientos de Susana, manifestó con cristiana franqueza que no



queria casarse, y que la dejaran en paz, pues Maximiano hallaria otras jóvenes de igual y mayor categoria. Sabido esto, por insinuacion del Emperador Susana fué conducida á la casa paterna para ser forzada por el pretendiente de su mano; pero asistida del Cielo burló las pretensiones de Maximiano y de otro emisario con espantosa vision. Encargado Macedonio de hacerla apostatar presentó un idolo de Jupiter fabricado en oro, que por las oraciones de Susana fué lanzado á gran distancia en medio de un charco de barro. No pudiendo Macedonio sufrir tamaño desprecio se tiró sobre Susana con impetuosa cólera, arañándola y desgarrando sus vestidos; y despues pasó recado al Emperador, que ordenó fuese degollada en su propia casa. Su cuerpo fué sepultado honrosamente por mando de la Emperatriz en el cementerio de Alejandro; y en el mismo dia el Sumo Pontífice Cayo celebró el Santo Sacrificio de la Misa en aquel cementerio, en honra de su sobrina Susana; esto aconteció en 11 Agosto del año 295 de la Era Cristiana, imperando Diocleciano, que según se colige del Flos Sanctorum, tuvo dos mujeres llamadas Alejandra y Serena que fueron verdaderas cristianas y santas.

ADELA TOSTADO DE STO. DOMINGO.

---

# VARIEDADES



## Cartas de intimidad.

---

Querida amiga:

Desde mi última que te escribí en Mayo he tenido el gusto de visitar á Maria Inmaculada en Lurdes Catalá, cuyo título ó nombre dado al lugar donde se venera la Señora del Rosal le es muy propio, por la inmensa roca escarpada, y esto significa Lurdes que estendiéndose de Mediodia á Norte parece una alta y dilatada guarila para proteger á los devotos, que de verdad obsequian á la Sma. Virgen en su gruta de la peña Celdónia. He tenido el consuelo visitando á la Señora, que se ha dignado admitirme entre su servidumbre en clase de Dama de Honor, de apreciar el incremento que toma un Santuario destinado á ocupar un puesto preferente en el corazón de los romeros, que no se olvidan anualmente de comparecer á uno de los sitios do les llama el amor que todos los católicos deben profesar á nuestra Madre Celestial. Muchas personas de todas clases y categorías van á Romanyá, quedan admiradas del cúmulo de bellezas que se encierran en el pequeño recinto, que forman la esplanada ante la peña Celdónia, la Via-Dolorosa y la Via Sacra, que debe adornarse de oratorios en representacion de los quince misterios del Rosario, elogian la penitencia del iniciador de tanta maravilla; pero como si temieran ser calificados de pródigos no favorecen con modestos donativos una idea grandiosa, que seria un portento para nacionales y

extrangeros. Desde un principio se pensó que una obra de trascendencia como la que te estoy describiendo con mis cartas, y que es celebrada por todos los que con curiosidad ó por devocion se dignan visitar á Maria Inmaculada, necesitaba una cooperacion simultánea, y al intento se invitó á muchos y varias personas han recibido una credencial de asociados, en favor de los cuales, el Sto. Padre habia otorgado gracias especiales é inauditas. La cooperacion decidida y constante no existe; solamente un número reducido presta su apoyo, y la empresa de cuantioso valor sigue una marcha raquítica, como si en esta tierra clásica de catolicismo no hubiese creencias en una recompensa, dando á Dios lo que se pide, puede y debe de justicia, ni en los dones espirituales y necesarios para el eterno descanso. ¿Que diria la Francia heterodoxa, que con esplendidez sostiene y levanta santuarios que importan millones, y la Inglaterra protestante que con exquisita liberalidad edifica suntuosas iglesias en Londres, sabiendo que la España hija predilecta de Maria no se apresta á construir un Propiciatorio en honor de Maria Inmaculada, conocida la suprema voluntad, de la Señora que tan cariñosamente nos ha favorecido y protege?

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

---

## SAN BERNARDO.

---

San Bernardo fué el alma de la sociedad cristiana en el siglo XII. Ocupado desde su juventud en investigar el gran misterio de la vida, se preguntaba con frecuencia á sí mismo: *Bernardo, ¿á qué has venido?*

Dedicóse á comba tir las inclinaciones de los sentidos y los extravíos del corazón, y á fin de robustecerse para la lucha se refugió en el claustro con algunos jóvenes de la nobleza, conciudadanos suyos, y á su ejemplo le siguieron á bandadas los prosélitos en tal número, que las esposas y las madres suplicaban á sus maridos é hijos que no fuesen á oír la voz irresistible del fervoroso predicador.

«Hablaba á los campesinos,—dice un cronista contemporáneo,—como si hubiera vivido siempre en el campo, y á las demás clases como si hubiera consumido la vida en estudiar su índole. Docto con los doctos, sencillo con los sencillos, pródigo en preceptos de santidad y perfeccion con las personas de talento, se ponía al nivel de todos para convertirlos á Cristo.»

Comprendió San Bernardo que su mision era la de hacer entrar á la Europa en la unidad de la Iglesia para lanzarla contra los infieles; por eso acogió y repitió el grito de las cruzadas, *Dios lo quiere*, y con aquella voz de fuego y aquellas palabras, dulces como la miel y la leche, que flúan de su lengua, puso en conmoción á los reyes y á los pueblos.

Por comision del Papa empezó San Bernardo á predicar la Cruzada y las indulgencias que el Papa concedió á los que tomasen las armas para eombatir contra los infieles que de nuevo se habían apoderado de Tierra Santa. El Rey de Francia Luis VII se presentó con regia pompa ante el numerosísimo *Parlamento*, congregado en una colina á las puertas de Vezelay, en Borgoña, y á su lado San Bernardo, sobresaliendo por su sencillez monacal entre el fausto caballeresco; habló de los tristes anuncios que habian llegado á Palestina, y dijo que *el Dios del*

cielo habia comenzado á perder parte de su tierra. Exhortó á los fieles á la defensa de aquella, y exclamó que habiendo dicho Cristo: "El que quiera seguirme, tome la cruz. ¡Ay del que no tiñese en sangre su espada!" Fué tal el efecto de sus palabras, que todos pidieron la cruz, y no bastando las que San Bernárdo llevaba preparadas, se rasgó la túnica para hacerlas, y el que ni aun de estas pudo alcanzar se cortó sus propias vestiduras para formarse una. Luis fué el primero que las recibió arrodillado á los pies del monje; despues Leonor de Guiena, su mujer, y los principales Condes del reino, y últimamente una turba innumerable, cuya muchedumbre impidió ver los milagros que Bernardo multiplicaba, entre los cuales el más insigne, así como el más cierto, era aquel unánime ardor con que todos corrían á la empresa. De esta suerte, "ciudades y castillos quedaron convertidos en soledades, no hallándose por doquiera más que viudas y huérfanos de maridos y padres que aún vivían."

Un día en que estaba diciendo Misa en Espira, de improviso interrumpió el sacrificio, y volviéndose hacia sus oyentes, predicó la Cruzada, describió el dia del juicio final y el sonido de las trompetas y la venida de Cristo con la cruz, el cual, dijo, recordaría al Emperador de Alemania los muchos beneficios que le habia dispensado, preguntándole que habia hecho en cambio. Conrado III, conmovido, exclamó: *¡Sé cuánto debo á Jesucristo, y juro ir adonde me llame!* Y á pesar de la agitacion en que estaba el Imperio, tomó la cruz, y el ejemplo de este Principe fué seguido por muchos señores de Alemania é Italia, por varios Obispos y por gente de todas clases y condiciones. Otros acudieron de Flandes y de Inglaterra, y al que tardaba en cruzarse se le enviaba una rueca y un

huso. De esta suerte se llegó á reunir en poco tiempo un ejército de 200.000 hombres, que si no fué afortunado en su gloriosa empresa, no se debe, ciertamente, al que con su inspirada palabra los movió y levantó, sino á las faltas que cometieron, olvidándose en alguna ocasión de que eran soldados de Cristo.

---

## LA MAS FLORIDA GUIRNALDA.

---

No dejes un solo dia en todo el año el rezodel santo Rosario; cuando menos una decena asociado al R.º Vte.

Si te pregunto ¿en qué consiste el Rosario? ó vas á reirte de la pregunta como de una simpleza, ó vas á indignarte por ella como por una injuria.-¡Vaya! ¿Quién ignora que quince misterios de la vida de Jesucristo y de su Madre forman como la armazon de sus tres partes, y que cada uno de estos misterios se halla unido ó engarzado con el otro por medio de un *Padre nuestro*, diez *Ave Marias* y un *Gloria Patri*?

Efectivamente, nadie ignora eso en nuestra patria. Pero ¿se sabe el valor de cada una de estas piezas? ¿Se comprende su exacta significacion? ¿Has reparado, sino, como hay en todo eso un verdadero eucadenamiento de meditaciones, súplicas y alabanzas, del mismo modo que de flores de diferente color y de distinta fragancia se entreteje una preciosa guirnalda? ¿Y de dónde sino de ahí le vendria á la tal devocion el hermoso nombre de *Rosario*, es decir, de *rosal* ó guirnalda de *rosas*, en honra de la Madre de Dios?

Compónese, como te he dicho, de meditaciones, súplicas y alabanzas. Meditaciones: los misterios de Jesús y de María. Súplicas: las de la oracion del *Padre nuestro*. Alabanzas: las del *Ave María* y *Gloria*.

La meditacion es el acto más noble del entendimiento humano: meditar, si yo no me equivoco, es fijar los ojos, no del cuerpo, sino del pensamiento, en una verdad ó en un hecho; estudiarlo, aplicárselo con todas sus consecuencias y relaciones. Por esto la meditacion, que tan difícil parece á muchos, es en el fondo el acto más fácil, porque es el más natural. Todos meditamos. El hombre de mundo medita sus negocios, el hombre de Estado medita su política, el hombre de estudios medita su ciencia, el hombre disipado medita sus calaveradas, la mujer frívola medita sus trajes y galanteos; hasta el niño, mariposilla ligera que parece sólo sabe saltar, medita tambien sus juegos y travesuras.

Todos meditamos, pero cuasi nunca lo que debemos. La meditacion, pues, que se la primera necesidad del hombre para todos los negocios humanos, es tambien la primera necesidad del cristiano para sus negocios eternos. Y el hombre que vive sin esa meditacion es como piloto que viaja sin estudiar el rumbo, ó como general que da la batalla sin explorar el campo.

Ahora bien. El asunto principal de las meditaciones de todo cristiano debe ser la vida de Cristo y de su Madre santísima. Allí están los ejemplos que debe seguir, allí las lecciones que debe aprender, allí los modelos que debe, no sólo admirar, sino tambien imitar. ¿No es cierto que conocemos poco, muy poco á Jesucristo, á pesar de que vive entre nosotros? Es sin duda porque le estudiamos poco, porque no meditamos.

Oyeme, pues. El Rosario es un curso de estos estudios en quince lecciones. Allí se ve nacer á Cristo, y se le ve padecer, y se le ve morir y resucitar; allí se contempla la pureza virginal de su Madre, su caridad para con Isabel, sus angustias y resignacion en el establo y en el Calvario, su muerte dichosa y su coronacion en los cielos. ¿Te he dicho que era el Rosario un curso de meditacion en quince lecciones? Mejor te diria que es una galería de pinturas distribuidas en quince cuadros, ante los cuales nos paramos sucesivamente para formar segun ellos nuestro corazon y nuestras costumbres.

Pero estos misterios están como engarzados ó unidos entre sí por medio de decenas de *Ave Marias*, al frente de los cuales va un *Padre nuestro*, concluyendo cada uno con un *Gloria Patri*. Es decir, que este encadenamiento forman suplicas y alabanzas.

Pero ¡qué súplicas y qué alabanzas!

Es el *Padre nuestro* el memorial que el mismo Jesu-  
cristo se dignó dictarnos para nuestro uso. Son las mismas palabras que el mismo Dios nos ha enseñado á balbucear, del mismo modo que una madre enseña á un hijo chiquito. Es una fórmula breve y sencilla que todo el mundo puede pronunciar y todo el mundo puede comprender; fórmula que á pesar de su brevedad y sencillez lo abraza todo y lo dice todo, en términos que es imposible pedir más con menos palabras; y es imposible al mismo tiempo pedir con más humildad y con más cariñosas expresiones. De ella ha dicho un eminente pensador: "Si todos los sabios de todos los siglos se hubiesen reunido para dictar una oracion, todo su talento no la hubiera inventado tan sábia, tan profunda y tan completa



como esta oracion que hasta los niños entienden: el *Padre nuestro*.

Siguen ahora las alabanzas. Y ¿cuáles pueden ponerse más dignas en nuestros labios que las que contiene la oracion del *Ave Maria*? El *Ave Maria* es una enhorabuena, un parabien que sin cesar dirige la tierra á aquella Mujer feliz elevada á la dignidad de Madre de Dios; es una repeticion, digámoslo así, de aquella hermosa escena que tuvo lugar entre Gabriel y la Doncella de Nazaret cuando le trajo aquel la embajada del cielo; es renovar en el corazon de María todas las inefables alegrías y las inmensas dulzuras de aquel instante feliz; es realizar aquel grandioso vaticinio que pronunció Ella de sí misma, cuando en su cántico aseguró que por haber fijado Dios los ojos en Ella la llamarían dichosa todas las generaciones. Esto viene á ser el *Ave Maria*. Hé aquí por qué tiene tanta importancia en la Iglesia de Dios; hé aquí por qué el eclesiástico la repite tan á menudo en su rezo; hé aquí por qué la campana la anuncia y la recuerda tres veces al dia desde lo alto de nuestras torres; hé aquí por qué se repite hasta cincuenta veces en cada parte del santísimo Rosario.

— ¿Y el *Gloria Patri*?

Oyeme, y sabrás lo que es. El grito infame de *Guerra á Dios* no es nuevo en este mundo. Desde que Luzbel lo dió por primera vez en el cielo, más ó menos descaradamente ha venido repitiéndolo el hombre sin interrupcion durante todos los siglos. Cada iniquidad que se comete en el mundo, cada blasfemia que se profiere, cada ley infame que se promulga, cada pobre que se oprime, cada inectiva que se lanza contra la Iglesia, cada pecado, en

una palabra, es un grito de guerra á Dios, grito terrible, grito satánico con que ultrajamos su majestad y desafiamos su cólera.

Pues bien. La Iglesia y sus hijos, celosos de la honra divina, al lado de ese grito constante de guerra que ofende al cielo, elevan otro grito constante de gloria que desagravia al cielo; al lado de la voz que insulta, levantan á todas horas la voz que alaba, manteniendo formado frente á frente del ejército furioso de los que maldicen, el ejército pacífico de los que glorifican. Guerra, claman unos; gloria, contestan los otros. Guerra al Padre, guerra al Hijo, guerra al Espíritu Santo, grita el infierno con todos los suyos: *Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto*: Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo, contesta la Iglesia también con los suyos:—ahora y siempre por todos los siglos; gritan despechados aquellos: *Sicut erat in principio et nunc et semper et in sæcula sæculorum*, replicamos nosotros. Esto es el *Gloria Patri*, homenaje de reparación, cántico de desagravio, resúmen y compendio de toda alabanza, verdadero coronamiento de todas las meditaciones, súplicas y alabanzas que componen el Rosario de Maria.

F. S. y S.

A. M. D. G.

---

## A LA ASUMPCIÓ DE MARIA.

### ODA ELEGIACA.

Deixau, celestial Mare, en aqueix dia,  
Dels homes ¡ay! la dolça companyia  
Y alegre os en anau,  
D' aquesta vida trista y tenebrosa,  
Que ab vostre vista feyau tant gloriosa  
A dintre del cel blau?  
Humilt l' home besaba vostre planta,  
Y avuy deixeu, ¡oh Mare, Mare Santa  
Al home trist y sol?  
¿Deixeu, gentil Pastora, las ovellas,  
Y Vos marxeu mes alt que las estrelles,  
Mes alt, més alt que 'l sol?  
Se 'ns ha post are l' astre de ventura,  
De llum sempre raixant, qu' en nit obscura,  
Se vey a sempre lluir,  
Guiantnos ¡ay! oh dolça recordansa!  
Com iris, á l' eterna benhauransa  
Del celestial Empir?  
Trovaheu trist eix mon? mes, Mare mia,  
No os agradaba 'l cant que os oferia  
Lo galán rosinyol,  
Ni 'l flaire dols ¡tan dols! de las floretas,  
Que 'l daban tot á Vos, ni las herbetas,  
Dauradas per lo sol?  
¿Del riuet lo murmul per lo pla ombrivol,  
De la tórtora 'l gemegar planyivol,  
Lo olor del genester,

Ni la frescura de font cristallina?  
Las ramas de la blava clavellina  
No os feyan rich doser?  
¿Qué os anyorabau? Més s' anyoran are  
Los tristos homes orfans sense Mare,  
Sens Mare, sens amor;  
Hont reclinantse ja no tenim brassos;  
Tot es obscur, tot trist, sens vostres llacos  
Que 'ns lligaban lo cor.  
¿Qué trist lo mon sens Vos! sempre 's presenta  
De ensá que fora 'n sou, fera tormenta  
De la vida en lo mar;  
¿Sens Vos tot es obscuritat feresa,  
Sens Vos olor no escampa la ginesta,  
Sens Vos no més plorar!  
No os ausenteu, donchs, no, oh Mare amada!  
Sobre l' humanitat una mirada  
De pietat doneu;  
Moguiós á compassió sa gran tristesa,  
Contristi vostre Cor la gran feresa  
Del mon del cual marxeu.  
Mes no ¡ay! no torneu, pero en la gloria  
Teniunos com á Mare en la memoria,  
¡Oh Mare del Etern!  
Y quan la mort que humanas vidas talla,  
Vinga á darnos terrible cop de dalla  
Lliureunos del infern.

UN DEVOT DE MARIA EN LURDES CATALÁ

X.

## EL HOMBRE HONRADO Y EL SANTO.

---

El hombre honrado es producto de la naturaleza; el santo es resultado de la gracia.

---

La honradez, es asunto de razon; la santidad es consecuencia de la fe.

El que dice: "Soy un hombre honrado,," no admira á nadie; quien dijera: "Soy un santo,," haría reir.

---

El hombre honrado llama debilidades á ciertas cosas que el santo denomina vicios.

---

La santidad es el aroma que impide á la honradez el corromperse.

---

Los santos no son egoistas, pero se les tilda de no ser bastante amables; lo contrario sucede con la gente honrada.

---

Porqué hay tantos hombres honrados llenos de condecoraciones?... porqué los santos lo están tan poco?

---

El hombre honrado es suspicaz; el santo indulgente.

---

Si hubiera cometido un crimen penado con la muerte, querría ser mejor juzgado por un jurado de santos que por uno de hombres honrados.

---

El hombre honrado se impone sacrificios, y el santo privaciones.

Un hombre honrado puede muy bien transformarse en santo; un santo que deja de serlo, con dificultad se detendrá en ser hombre honrado.

Algunos creen que la honradez basta para cruzar el camino de la vida: ¿quién se atreverá á asegurar que es suficiente para afrontar la muerte?

ABATE GRANGÉ.

---

## Sellos usados

para fundar una aldea cristiana en el Congo.

---

Por la iniciativa de algunos hijos de la Sociedad San Juan Berchmans, nació el 1.º de Noviembre de 1890, la Obra de los sellos usados, en Saint-Trond (Bélgica). Modesta en su origen como en sus comienzos, aquella Obra debía alcanzar proporciones considerables y muy pronto se trató de realizar, por la venta de cuarenta millones de sellos usados, la suma necesaria para la fundación de una aldea cristiana en el Congo. La prensa se apresuró á propagar tan original idea, si bien algunos espíritus suspicaces calificaron de utópico aquel proyecto, que les parecía tan extraño en su fin como en los medios necesarios á su realización. Mientras tanto, la Obra prosperaba rápidamente y se acumulaban grandes volúmenes de sellos de toda procedencia. Todos los países de Europa,

los Estados Unidos, Méjico y los otros Estados de la América Central y Meridional y la Oceanía misma manifestaron sin tardanza sus simpatías hacia la obra naciente, proporcionándole cantidades considerables de sellos recogidos durante largos años.

Tres años habían transcurrido cuando el 13 de Junio de 1893 los periódicos anunciaron el feliz resultado: se había alcanzado la cifra de cuarenta millones de sellos, cuya venta, empezada en Febrero 1892, era garantía del completo éxito de la empresa. Merced á las bendiciones de la Divina Providencia, que se sirve de lo más ínfimo para realizar lo más grande, los recursos realizados por la Obra de los sellos usados permiten hoy (Septiembre 1894), á los misioneros de la Congregacion del Corazon Inmaculado de María, empezar los trabajos de fundacion. Esta se alzará en el Alto-Congo, sobre una extension de cien hectáreas de tierras de fácil cultivo. La aldea comprenderá al principio iglesia, habitacion para el misionero, escuela-asilo de huérfanos y algunas casas para los habitantes. Se celebrarán algunos matrimonios entre jóvenes de uno y otro sexo de los que actualmente concurren á las escuelas-asilos de las varias estaciones del Estado independiente; y poco á poco, bajo la inspeccion y vigilancia del misionero, la aldea tomará más importantes proporciones y sus habitantes, antes esclavos, no tardarán en proclamar los beneficios de la Religion, creadora de toda verdadera civilization.

La Obra de los sellos de correos usados, establecida en el Seminario mayor de Lieja (Bélgica,) aspira á reunir recursos para auxiliar á los misioneros que evangelizan el Congo, permitiéndoles construir nuevas aldeas, hogares de religion y civilization.

A este fin, la Obra recoge los sellos que personas caritativas tienen á bien remitir á la misma; para ello, hace llamamiento al celo de todos los católicos, puesto que el fin que persigue interesa á toda, absolutamente toda, la Iglesia católica.

Se suplican especialmente:

1.º Los sellos antiguos, ya fuera de curso, y que se encuentran fácilmente rebuscando correspondencias de fecha muy atrasada.

2.º Los sellos jubilares de los Estados-Unidos y de otros países de América (principalmente los precios más altos de estas emisiones).

3.º Los sellos de las islas y Estados de Africa, Asia, Oceanía y América Central y Meridional. Recibimos también con singular agradecimiento las tarjetas postales y sobres que llevan impreso el sello; pero conviene que nuestros bienhechores conserven unas y otros enteros á ser posible.

Todos los bienhechores de la Obra participan de los favores espirituales siguientes:

1.º Un recuerdo especial en el *memento* de todas las Misas que celebran los misioneros de la Congregacion del Corazon Inmaculado de María.

2.º A perpetuidad, el primer viernes de cada mes, se celebra una Misa por todos los bienhechores vivos y muertos.

3.º A perpetuidad tambien, el 3 de Noviembre de cada año, se celebra una Misa solemne por el descanso del alma de todos los bienhechores, cuyos nombres están y estarán escrupulosamente inscritos en los registros de la Obra.

Por la presente enviamos á nuestros bienhechores la

expresion de nuestro más sentido agradecimiento encareciéndoles que continuen dispensándonos su ayuda con nuevos envíos.

Damos tambien un millon de gracias á los periódicos y demás publicaciones que se han servido prestarnos su concurso, suplicándoles que recuerden una vez más á sus lectores nuestra Obra religiosa y civilizadora.

Los bienhechores de los Estados de la América Central pueden enviar sus sellos al señor Redactor de *La Union Católica*, San José, Costa Rica. De otros países los envíos pueden hacerse al Rdo. *Guillermo Simenón*, *Seminario Mayor, Lieja* (Bélgica).

Tambien en esta Administracion de la *Revista* recogeremos y enviaremos á su destino cuantos sellos usados se nos remitan.

---

Copiamos de *La Informacion* de Salamanca lo siguiente:

## VERDADES AMARGAS.

---

Con este título dice el periódico católico *La Bandera*, después de ponderar lo que importa la buena prensa en los momentos actuales, esto, que hacemos nuestro y recomendamos á la atencion de los católicos salmantinos:

“Da pena, el considesar cuán poco caso hacen los católicos de esta terrible arma de combate y de defensa; el corazon se contrista al observar el poco caso que hacen los católicos, y aun los mismos sacerdotes, y aun los mismos Párrocos, del deber que tienen de asegurar la existencia de órganos importantes de publicidad puestos enteramente al servicio de la causa de la Religión.

¡Ah, si pudiéramos llevar á nuestros lectores por ciudades, villas y pueblos! ¡Ah, y qué amargos desengaños llevaríamos á sus corazones! ¿Ves esta ciudad? diríamos: pues aquí se lee *El Motin* y *Las Dominicales*, y aquí tienen entrada todos los impresos más ó menos irreligiosos; pero el periódico católico aquí no entra, aquí no se lee: se le niega la más modesta hospitalidad. ¡Cuántos pueblos veríamos rústicos, y acaso ignorantes, donde entran por docenas los periódicos más ó menos antireligiosos, y ni siquiera tendrán noticias de la existencia del periódico católico que está llamando á sus puertas.

“¿Quién no se avergüenza y se lastima al ver, por ejemplo, que entre todos los periódicos católicos de España no cuentan con un número de suscritores, igual, al menos, que uno de los más funestos para la causa de la Religión?”

“Preguntamos ahora con la ingenuidad con que dirigimos nuestra pluma: ¿Quién tiene la culpa de todo esto? ¿Quién es el que ha de responder de tanta ignominia? Hablemos muy claro.

“Si examinamos á fondo la gravedad que todo esto encierra, veremos, mal que nos pese, que no existe otra razón que la indiferencia que por la causa católica sienten aquellos que más obligados están á defenderla: es que las cosas concernientes al catolicismo y á la Iglesia infunden menos interés que las cosas del mundo y del siglo: que, como dice muy bien un escritor contemporáneo, el celo por la fe ha disminuido por todas partes: es que hay muchos, muchísimos que gustan más distraerse con noticias del mundo, con las lucubraciones de escritores en boga, ó con la crónica escandalosa, ó con las tontas gacetillas, ó con los sueltos picanos, ó con el folletín de cuentos ver-

des, que ocuparse con un periódico serio de los asuntos del catolicismo, de las luchas y noticias que verdaderamente interesan á la Religion y á la Sociedad.

¡Ah! ¡Cuándo llegará el día en que los católicos comprendan la verdad y lo funesto de nuestras afirmaciones! ¡Ah! ¡Si los católicos, comprendiendo esto, se organizasen en partido militante tal y como el Papa desea, y procurasen tener en cada provincia y aun en cada localidad de alguna importancia un periódico apoyado por los comités locales de accion! ¡Ah! ¡Entonces los católicos no serían los proscritos, los burlados y pisoteados!

¿Donde están los católicos de veras, los católicos de accion, los católicos prácticos? ¿Se nos objetará que se necesitan sacrificios? Bien, ¿y qué? ¿Qué mérito tendría, de lo contrario, la propaganda cristiana? Las causas, por santas que sean, que no tienen amigos dispuestos al sacrificio, aun el más costoso, están llamadas á desaparecer.

“Tengan esto muy sabido los católicos españoles; y si bien es muy cierto que la causa de la Iglesia es indefectible, no lo es que la causa de la católica España sea eterna.

“Que los católicos españoles instruidos, magistrados, profesores, hombres de carrera, industriales, patronos, acaudalados y de fortuna, y, sobre todo, el Clero y las congregaciones religiosas tomen la parte que les corresponde por su social posicion y su saber en la cooperacion de la prensa católica, y entonces el enemigo temblará de espanto y acaso huya ante el empuje de la prensa cristiana.

“¿Acaso no es una monstruosidad y una palpable contradiccion el saber ó el asegurar que la inmensa mayoría de los españoles es católica, que las nueve décimas partes

y media de los habitantes de España nacen, viven y mueren en el catolicismo, y sin embargo, si observamos la opinion de este pueblo, manifestada en la prensa, tengamos que confesar que el catolicismo está en la relacion del uno por ciento ó por más?

Si el número de católicos, si la existencia del catolicismo en España la hemos de juzgar por la vida que tiene la prensa, podemos decir que esa causa está muy próxima á desaparecer ó que ya no existe. ¡Ay de aquél que tenga que decir: *mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa.*

(*La Bandera.*)

---

## NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

---

—Al tomar posesion Mr. Cleveland del cargo de Presidente de la República, pronunció un discurso que terminó con las siguientes palabras: “No nos fiemos de los esfuerzos humanos, sino confesemos humildemente la grandeza y bondad de Dios omnipotente, que preside á los destinos de las naciones y que en todos tiempos ha manifestado su poder en la historia de nuestro país; imploremos su auxilio y que bendiga nuestros trabajos.” Si estas elocuencias y piadosas palabras se hubiesen pronunciado en nuestros Parlamentos, de reaccionarias se hubiesen calificado.

Sea por respetos humanos ó por impiedad, se procura omitir el Santo nombre de Dios y su influencia y poder en el mundo en los Congresos, Ateneos, cátedras y libros ya que no le pueden blasfemar, negándole.

¡Tristes tiempos!

—Un vicario de la parroquia de San Pablo, en Lyon fué arrestado en 1798 y condenado á muerte. En el momento de subir al cadalso, el presidente le dijo: “Ciudadano, entrégnanos tus licencias eclesiásticas, y la República



te absuelve. „Perdilas; pero hay otro ejemplar en el cielo: guillotínadme é iré á buscarlas.”

—En varias ciudades de Inglaterra se han celebrado fiestas con motivo de haber tomado posesion lord Carlos Russell, católico, del elevado cargo de Presidente del Tribunal Supremo de Justicia. Le ha dado posesion, en nombre del Gobierno, lord Rosebery.

El último católico que habia desempeñado esta magistratura antes de la Reforma fué el célebre Tomás Moro, mártir de la fe de Cristo, y recientemente elevado á los altares. Lord Russell no puede tener mejor modelo.

—El Centro católico alemán se prepara á combatir con todas sus fuerzas la interpretacion dada por el Consejo federal á la ley de restablecimiento de las Ordenes religiosas, á fin de que se dé cumplimiento á la voluntad del legislador, que se propuso incluir en ellas á la Compañía de Jesús.

—El emperador Napoleón hizo en cierta ocasion llamar á París á Monseñor Barral, arzobispo de Tours y pariente de los Bonapartes.

El Prelado llega á las Tullerías, y al ser anunciado al Emperador sale éste á su encuentro y le dice:

—¿No es verdad, primo mío, que la Francia puede pasarse sin el Papa?

—Sí, señor, como el ejército puede pasarse sin Napoleón.

El Emperador cambió de conversacion, y el Prelado, al regresar á los pocos dias á su diócesis, recibió de parte del Soberano una magnífica cruz pastoral, que legó á su muerte á los arzobispos de Tours.

—El pensamiento iniciado por el Emmo. Cardenal Sanz y Forés de organizar en Sevilla un Círculo católico de obreros, ha sido recibido con gran entusiasmo, llevándose ya muy adelantados los trabajos preparatorios.

—Las siete Misiones que los Padres Agustinos Calzados de Filipinas fundaron el año pasado de 1893 en lo más escabroso de los montes de Ilocos, van dando un excelente resultado. Sólo en el distrito del Tiagán lograron convertir y bautizar en el otoño del año pasado más de dos mil infieles, como lo refieren los periódicos de Manila.

## Seccion Recreativa

---

LA PASTORA DE LOURDES

---

**BERNARDETA SOUBIROUS**

MAS TARDE SOR MARIA-BERNARD.

---

BERNARDETA EN LOURDES DESPUES DE LAS APARICIONES.

1.º SU MISION.

*(Continuacion)*

Entonces, sintiendo la muerte, desesperada puso el niño debajo de una palmera y se aleja diciendo: "Al menos no veré morir á mi hijo;" y con el corazon lleno de tristeza y de dolor cae de rodillas á algunos pasos para llorar.

Mientras se entregaba á los lloros y gemidos, como si Dios hubiese querido manifestarnos que no sabe resistir al dolor de una madre que le pide la vida de su hijo, envió prontamente hácia ella un mensajero celeste que vino á decirle: "¡Mira, madre!"—Y en el mismo instante brotó á sus piés un manantial fresco y abundante; á la vista de esto Agar corre hácia su hijo... Ismael llega, bebe á satisfaccion, y gozoso y satisfecho pudo continuar su ruta.

La humanidad, preocupada casi exclusivamente con sus intereses materiales, trabajada por la voluptuosidad y el egoismo, la indiferencia y la incredulidad, corre tambien sedienta y agotada por el desierto de la vida. Tiene sed de felicidad, pero desgraciadamente la busca lejos del verdadero manantial.

Poco antes, la Virgen que Dios diera al mundo, por madre desde lo alto de la cruz, en la persona de san Juan, entristecida por los extravíos é infidelidades de los hombres, se habia sentado en la montaña de la Saleta para llorar, anunciando grandes desgracias á su pueblo si no se sometia y no volvía á Dios.

Las almas verdaderamente cristianas, y gracias á Dios son numerosas en los tiempos desgraciados que atrevesamos, han comprendido noblemente su deber, y poniendo sus manos á la obra, se han apresurado á redoblar sus oraciones, sus votos y sus súplicas.

Se han producido generosos arrepentimientos, conversiones sinceras y Dios ha calmado su cólera; la misericordia ha prevalecido contra la justicia, he ahí como Bernadete, nuevo ángel del Señor, obedeciendo á la invitacion de Maria, acaba de hacer brotar en la Gruta de Lurdes agua fresca y abundante, repitiendo á cada uno de nosotros, en nombre de la Inmaculada: «¡Aproxímate, hijo del desierto! ¡Ven á esta fuente! ¡Ven á beber y lavarte!»,

Y desde aquel instante los prodigios más estupendos han tenido lugar en Masabielle, encuentra su remedio lo mismo las enfermedades del cuerpo que las miserias del alma: los cojos son enderezados, la luz es devuelta á los ciegos, los sordos oyen, hab'ian los mudos; multitud de fieles, deepues de haber andado errantes en aventuras durante muchos años y de haber pedido infructuosamente á las fangosas cisternas del Egipto con que refrigerarse, han venido á este manantial saludable que ha apagado su sed y les ha permitido, despues de haberles vuelto la calma y la paz del alma, de proseguir su marcha hasta el puerto de la bienaventurada eternidad.

(Se continuará).

Llansá: recibido óbolos, celebrada Misa, cambiado nombres.—D.<sup>a</sup> A. B., Barcelona: notado difunta cambiado nombres.—D. F. A., de P., Lebrija: recibido óbolos.—D.<sup>a</sup> T. M., Vitoria: recibido óbolo, notado difuntos cambiado nombres.—D. J. de P. T., S. Fernando: notado difunta.—D. P. A., Vitoria: recibido óbolo.—D. J. R., Ripoll: recibido óbolos.—Rdo. D. S. S., Palafrugell: notado difunta, cambiado nombre.—D. E. M., Gijón: recibido abono.

---

Suplicamos á los numerosos Jefes de Quincena y abonados á EL ROSAL FLORIDO que adeudan, tengan á bien remitir sus correspondientes cuotas á esta Administracion en Lurdes Catalá. La incuria de muchos suscritores y encargados de recoger óbolos, por lo que se les ha distinguido con títulos honoríficos al lado de Maria Inmaculada tiene en apurada situacion á nuestra Empresa. Téngase en cuenta esto, y acúdense pronto á las siguientes indicaciones, si se quiere gracia de Ntra. Sra. de Lourdes Catalá.

---

**OBJETOS MUY IMPORTANTES  
regalados á este Santuario Español  
llamado Lurdes Catalá.**

---

Una Custodia.—Un Copon.—Dos Calices.—Siete Casullas, una credencia, un candelabro central de 7 mecheros, tres albas, cuatro manteles, una humbrela, dos humorales, capas pluviales dos, dalmáticas y casulla de muy buen efecto para formar terno.

---

Hacen falta, un terno encarnado.—Juego de albas para terno.—Unos vestidos para monaguillos, y un incensario.

---

**ROSARIO VIVIENTE.**

El Rosario Viviente, aprobado é indulgenciado y su mamente elogiado por los Pontífices Gregorio XVI,

Pío IX y Leon XIII; confirmado y recomendado por la Virgen de Lourdes en sus apariciones y propagado por diez años en nuestro *Rosal Florido* es otro objeto capital del ORGANO DE MARIA INMACULADA DE LOURDES CATALÁ.

Suplicamos á todos los Rdos. Cura-Párrocos y Librerías católicas, y á todo el que se interese por el culto de la Sma. Virgen, se sirvan hacer suscripciones para EL ROSAL FLORIDO, mandando á esta Administracion de Lurdes Catalá listas de numerosos suscritos.

### PRECIO DE SUSCRICION POR UN AÑO.

Revista con paquete misterios para 15 asociados á razon de 40 céntimos cada uno. . . . .	5 ptas. 75 cts.
Revista sola. . . . .	2 " 50 "

Se publican los nombres de los difuntos y tienen derecho á una Misa tanto asociados á una Quincena como los abonados.

### IMPORTE

*de los altares que deben alzarse en la Via Sacra ó camino del Rosario y para la reformacion del Via-Crucis.*

Grande altar de Sto. Domingo recibiendo de la Sma. Virgen encargo de enseñar y propagar el Rosario en construccion. . . . .	200 ptas.
Cada uno de los altares ó 15 misterios.	100 »
Capilla del <i>Ecce-Homo</i> principio del Via-Crucis. . . . .	200 »
Reforma de las estaciones del Via-Crucis cada una. . . . .	50 »

Imp. de M. Campamar é hijos, Junquera, 5. Figueras.